

## **Entrega de la Medalla de Oro de la Universidad de Alicante, a la Universitat de València**

**Alicante, 2 de octubre de 1998**

La Universidad de Alicante se honra hoy en otorgar su galardón más preciado, su medalla de oro, a su "universitas mater", a la Universidad de Valencia-Estudi General.

Quedan ya lejanos los días en que, en ambiente de franca concordia nacía la universidad lucentina gracias al decidido apoyo de una sociedad comprometida con la idea y gracias, por supuesto, a la generosidad y amplitud de miras y horizontes de la universidad valenciana.

Ocioso resultaría que desgranara yo, ahora y aquí, el largo y fértil tránsito de la universidad madre de todas las universidades valencianas. Son ya quinientos años; pero aquí está: firme y fiel a los principios que la crearon y la han sustentado.

En sus aulas, participantes activas por ejemplo del movimiento renovador humanista, impartieron sus conocimientos importantes figuras en todas las épocas. Ahí estuvieron Pedro Juan Núñez (filósofo, gramático y recuperador de Aristóteles), el latinista Juan Lorenzo Palmireno; los matemáticos Juan Bautista Corachán y Juan Vicente Tosca; médicos como Andrés Piquer; anatomistas como el Crisóstomo Martínez, autor del famoso "Atlas Anatómico-forense"; botánicos de la talla de Vilanova, Lorente o Antonio José Cavanilles; sin olvidar la figura de Francisco Pérez Bayer, hebraista y autor de un profundo ensayo sobre la necesidad de reformar las enseñanzas universitarias.

Rectores como Salaya, de una larga y compleja trayectoria en el cargo (1525-1558); Vicente Blasco, artífice de la reforma del plan de estudios de la universidad valentina allá por el último cuarto de siglo XVIII; o Juan Peset y Aleixandre, prestigioso catedrático de toxicología y medicina legal, tristemente desaparecido en la vorágine posterior a la guerra civil ....

Es una historia densa, plena de realizaciones, que a partir de los años sesenta disfruta de una auténtica mayoría de edad cuando sus cátedras son ocupadas por personalidades de enorme relevancia en el mundo académico. Y hasta aquí. Hasta nuestros días. Siguiendo un camino, en ocasiones tortuoso, pero siempre estrechamente comprometido con lo que es más querido al talante universitario: defensa de la libertad, amor por la tolerancia, empeño en la educación y transmisión del conocimiento, compromiso con el saber al margen de otros condicionantes.... Y buena prueba de ello es la actitud mostrada ante el denominado "problema de la lengua", en el que siempre la han guiado la defensa de los postulados científicos frente a condicionantes ajenos o mediáticos.

Con un alto coste de comprensión social se ha antepuesto la verdad científica al oportunismo artificial en la creación de una identidad. Enhorabuena rector por defender, una vez más, que la tierra es redonda y que las manzanas, cuando caen del árbol, no vuelan hacia arriba. Y en lo que respecta a la universidad de Alicante, la que Valencia nunca ha perdido de vista que nació de su tronco como una rama más. Y lo ha demostrado con creces en los momentos de mayor dificultad, dispensándole el apoyo que toda madre no duda en proporcionar.

Son enormes, por tanto, los servicios que - como dice el reglamento de concesión de la medalla de oro de la UA- la Universidad de Valencia ha dispensado a la de Alicante y por ello, como decía al principio, hoy nos cabe el inmenso honor de corresponder a ellos reconociendo, además con ello, su dilatada trayectoria de cinco siglos en pro del saber y del progreso.

Muchas gracias por todo, Sr. Rector; muchas gracias Universidad de Valencia-Estudi General.